

«Un liderazgo en el PSOE hay que ganárselo día a día»

Pregunta. Cada vez que se discute un nuevo marco europeo tenemos que volver a pelear las ayudas de las que tanto dependen las regiones objetivo 1 como Murcia. ¿No habría

que cambiar el acento hacia más fondos para capital humano y no tanto para carreteras e infraestructuras?

Respuesta: La cohesión es y debe seguir siendo un principio

estructural de la Unión Europea. Los fondos que hemos tenido en estos últimos años han sido decisivos para nuestro desarrollo económico. Los países de la ampliación, que son pobres, no

pueden financiarse a costa de los países menos desarrollados de la Unión, como España, Portugal o Irlanda. Nuestra renta *per capita* debe situarse en la media de la UE. Hasta que ese

objetivo no se consiga, hay que mantener los fondos. Es verdad que para conseguirlo habría que aumentar el presupuesto de la UE y hacer una nueva filosofía de ingre-

Pasa a la pág. 4

foro entre las comunidades y el Gobierno, y propiciar un acuerdo de conjunto. No en función del interés de cada comunidad. Tan malo es el sentimiento que puede haber de preocupación y de posible sensación de insolidaridad en una parte de la población de Murcia y del Levante, que el que puedan tener en las tierras del Ebro. Ni una cosa es buena, ni la otra. Aquí falta política y ha sobrado partidismo. Si yo fuera presidente del Gobierno habría convocado a los 17 presidentes autonómicos los días que fuera necesario en La Moncloa hasta llegar a un acuerdo.

P. Pero con el tema del agua es difícilísimo.

R. La política lo hace todo posible, cuando hay gran política. A Aznar ahora le pasa un poco lo que le pasa con la desvertebración territorial que promueve. España está con más tensiones territoriales que nunca, y le está pasando en Europa algo parecido, porque no sabe conducir una nave para unir a la tripulación.

P. Pero a ustedes se les reprocha que antes propusieran 13 trasvases y ahora se ha ido hacia el otro extremo. Eso desconcierta.

R. No. Maticemos. Hay un cierto cambio, y parece lógico, porque la necesidad de marcar prioridades en materia de agua en España ha ido cambiando. Esto no se arregla sino con una política que marque la prioridad de la depuración y calidad de nuestras aguas.

P. La tesis arraigada en algunos sectores, sobre todo en Aragón, es que se quiere favorecer a un Levante rico para descapitalizar o despojar el interior. ¿Lo comparte?

R. Sí, pero ese es un argumento peligroso. Yo provengo de una tierra donde, sobre todo, lo que hay es agua y falta gente. Si lanzas ese mensaje, la gente dice el agua está aquí, nace aquí y se queda aquí. Hay que hacer un discurso solidario, de equilibrio territorial, y en algunos casos hay que hacer un reequilibrio.

P. Por sus palabras parece que este plan nacerá muerto. Que no se podrá materializar al final el trasvase del Ebro. ¿Lo van a cambiar?

R. Una ley como ésta exige un gran consenso social. Si nosotros ganamos las elecciones dentro de tres años, más allá del contenido de la ley, propiciaremos un gran consenso nacional, sentando a las 17 comunidades autónomas, implicándose el presidente del Gobierno, como hace el canciller alemán, que



Primer plano del secretario general de los socialistas durante la entrevista.

se sienta con los presidentes de los *landers* y lidera un acuerdo. No podemos continuar así. Hay que sentarse. Pero Aznar no se sienta, dicta y le gusta la confrontación. Es notorio. En las dos reuniones con él

nunca me ha planteado el agua como un tema llamado a consenso.

P. Sí se lo planteó en el tema antiterrorista...

R. No. El tema antiterrorista se lo planteé yo...

«No soy partidario de abrir las puertas sin más a la inmigración»

Pregunta. Los hechos parecen que le han dado la razón, cuando dijo que no era necesario ni viable repatriar a los ecuatorianos y otros inmigrantes a sus países de origen para regresar con el visado.

Respuesta: El Gobierno tiene un problema gravísimo porque ha gestionado muy mal este fenómeno. Creo que estamos viviendo una regularización que se tenía que haber hecho de manera ordenada, pero que la estamos viviendo a golpes. Lo que me pareció esperpéntico es lo de los viajes de día y vuelta.

Eso, como dicen en mi tierra, sólo se le ocurre al que asó la manteca. Más allá de lo que la ley diga y del debate que hemos tenido, España debe tener una administración para la inmigración. Y eso no lo tenemos.

P. Ustedes han solitado ahora que se regularicen a quienes entraron antes del 23 de enero... ¿Esto no puede dar la sensación de que sería un proceso sin fin?

R. Totalmente de acuerdo. Yo no soy partidario de puertas abiertas sin más porque un fenómeno de esta natu-

raleza, para una buena integración y relación, exige tener criterios claros. El problema es que el Gobierno ha hecho lo peor que se puede hacer. Ha hecho una ley sin aplicarla, anunciar una cosa y hacer la contraria. Ya nadie respeta la posición política del Gobierno. Ya no cree nadie nada. El *efecto llamada* básico está siendo la incoherencia del Gobierno en la política migratoria.

P. Pero en todo en este debate se les olvida las nefastas condiciones en las que viven muchos inmigrantes: desarraigados, en chabolas...

R. Claro. Nosotros hemos propuesto un plan que iría dentro del acuerdo del gran pacto para implicar a las comunidades autónomas y los ayuntamientos. ¿Por qué queremos dar derechos a los que no tienen papeles? Porque es la vía más clara de evitar la esclavitud y el dominio injustificado. En Madrid hay barrios con una intensa prostitución de menores inmigrantes traídas por mafia. Y encima les niegas la posibilidad de ir a un sindicato. No hay orden si no hay derechos, y no hay derechos si no hay orden.

«Si Ibarretxe se pone al frente para derrotar a ETA, tendrá unos aliados de hierro»

«A cada paso que dé el PNV, nosotros tenemos que dar otro»

Pregunta. ¿Hay que creer al *lehendakari* en funciones Juan José Ibarretxe?

Respuesta: Hay que tener la esperanza. En política, uno anticipa lo que puede pasar con la actitud que tenga. Y hoy debemos tener los demócratas la actitud de la esperanza y por tanto darle el beneficio de la duda. Y es evidente que si hoy estuviéramos negando a Ibarretxe su palabra estaríamos alentando la desesperanza y seguramente volviendo al escenario de la confrontación. Creo que en Euskadi hay un tiempo nuevo en términos políticos, y eso es decisivo. Hasta ahora, los pasos que ha dado

Ibarretxe, su compromiso electoral, parece que se confirman después de la reunión que tuvo con EH.

P. Ante esta nueva oportunidad que se abre, ¿tiene confianza de que al final se concretará en algo?

R. Yo soy razonablemente optimista...

P. ¿Ustedes van a servir de puente para acercar posiciones entre el PP y el PNV?

R. Ya lo estamos haciendo. Cuando fui elegido secretario general, durante los primeros días tuve que asistir a varios funerales a consecuencia de una intensidad terrorista similar a la que vivimos en estos momentos. Y constaté dos cosas. Primero, que había una debilidad muy grave en la relación entre los partidos para llevar adelante una postura común en la lucha antiterrorista. Y segundo, que la situación vasca estaba muy deteriorada.

Que había un gobierno débil, en minoría, y además que había surgido del apoyo de EH. Diez meses después, tenemos instrumentos más poderosos. Hay un pacto PP-PSOE antiterrorista sólido...

P. ¿Va a cambiar algo de ese pacto con el nuevo escenario político que ha surgido en el País Vasco?

R. Mi idea es que a cada paso que dé el PNV, PP y PSOE tienen que dar un paso, y yo creo que

marcaremos un tono en esa dirección. Ahora tenemos un pacto PP-PSOE que, si de mí depende tiene que durar hasta que se acabe el terrorismo en España. ETA lo único que quiere es ver divididos a

los demócratas. Si volvemos a conseguir una unidad de hierro de los demócratas en la lucha contra el terrorismo, ETA estará perdida definitivamente.

P. ¿Si lo exigen las circunstancias, entrará el PSE en un gobierno con PNV-EA?

R. Hoy no existe ese escenario porque el resultado electoral ha sido muy claro. Nosotros debemos ser oposición en Euskadi, responsable y dialogante. Y desde luego tenemos la disposición de colaborar con Ibarretxe. Si mantiene la línea; si profundiza en ella y se pone al frente para la derrota de ETA, tendrá en el PSOE, y confío en que también en el PP, unos aliados de hierro. Porque creo que eso es lo que realmente desean la inmensa mayoría de los ciudadanos vascos, y la inmensa mayoría de los ciudadanos españoles.

P. La inmensa mayoría de los ciudadanos tiene la sensación de que los asesinatos no se acaban.

R. Cualquier persona con sentido común entiende que es ciertamente difícil evitar algún tipo de atentado. Pero hay dos cosas que sí se tienen que hacer: una es la cooperación y coordinación mucho más intensa de los tres cuerpos de seguridad que están en la batalla contra ETA. Y por otro lado, está la cooperación con Francia.

P. ETA mató el jueves a Santiago Oleaga, un compañero nuestro del Grupo Correo. Se habla de que se esperan otros tres meses bastante duros de actividad terrorista. ¿Lo percibe así?

R. Creo que hay que ser muy prudente en este materia. No se sabe nunca de qué manera se alimenta, en la dirección menos adecuada, a un grupo violento de estas características. Lo mejor es no hacer previsiones optimistas ni pesimistas. Tenacidad en la lucha y que el Estado dedique todo lo que sea necesario para ganar esta confrontación.

”

«Ya estamos sirviendo de puente para acercar al PNV y al PP»